

de Yeste a lo largo del siglo XVIII. Ahora, mediado el siglo XIX y segregada la iglesia de Nerpío respecto a Yeste, los ingresos eran mínimos, reduciéndose a una pensión de 300 ducados para el párroco y 200 para el coadjutor, cuando lo había, más los derechos de estola y pie de altar; el informe destaca que en *«esta parroquia no hay ninguna clase de personales, misas ni cargas de fundaciones ni censos»*<sup>7</sup>.

## 7. EPÍLOGO

Sirva, para concluir, la descripción que se conserva de Nerpío a mediados del siglo XVIII, cuando la villa estaba ya sólidamente consolidada, a pesar de que la independencia eclesiástica no se hubiera obtenido todavía.

En 1755, Nerpío contaba con 286 vecinos *«sin que aya ninguno que havite en el campo sino en tiempo de verano y otoño con el motibo de cultivar sus labores y recoger sus cosechas»*. La población estaba formada por 315 casas todas habitables, a excepción de dos que se encontraban arruinadas. Y diseminadas por el campo había otras 133 casas, llamadas cortijos, que normalmente sólo se habitaban temporalmente en la época de la recolección y de otras faenas agrícolas. Del total de población, una tercera parte estaba formada por jornaleros, cuatro eran sacerdotes y el resto labradores.

<sup>7</sup> Toda la documentación relativa a asuntos religiosos se conserva en el Archivo Parroquial de Yeste, depositado en la actualidad en el Archivo Histórico Diocesano de Albacete.